

Editorial

We tripantu también en las ideas

Yuri Carvajal¹

Este número fue trabajado sobre tres consideraciones temáticas:

a) Realizar un balance de los efectos de la pandemia en términos de la vida de las personas o lo que tradicionalmente se llama socio economía: trabajo, precariedades, ingresos, equidad, migrantes, pero también contaminación, agua, suelo, biodiversidad, lo que usualmente llamamos medioambiente. Si bien la cifra de casos y la presión sobre las instituciones de salud siguen ritmando la mayoría del trabajo en salud, creemos importante hacer este resumen.

b) Dado que el momento de la salud pública pero también de la vida pública del país ha tomado un ritmo más agitado y que la circulación de ideas no ha ido a la misma velocidad, nos parece que el equipo editorial debe asumir en la preparación de cada número un rol aún más activo incluyendo más entrevistas, textos escritos por los editores y buscando dirigidamente artículos en las áreas de preocupación del comité.

c) Y seguir buscando una conexión mayor con el proceso deliberativo político nacional expresado en el trabajo constituyente.

El 6 de mayo, en el camino de aproximarnos a esos propósitos, escribimos en nuestro sitio despidiendo a Humberto Maturana:

Su memoria, su palabra engendradora de ciclos y reflexividad, de cuidados del lenguaje, valoración de las emociones y reconexión con una Gaia biológicamente entendida, es parte de lo que empieza a amanecer.

Los resultados de los recientes procesos electorales creemos confirman los tres puntos señalados,

los reordenan y sitúan en una nueva articulación. Y también se contrastan con este we tripantu anticipado, felizmente confirmado con la declaración de este 21 como día de los pueblos indígenas.

Persiste el 12 de octubre como tal y eso es una mancha.

Las urnas revelaron que una forma de convivencia ha desaparecido. Estamos en surgimiento de otra. Formas verticales, autoritarias, esclavistas y racistas --tratamos al agua, al suelo, a los animales, del mismo modo como tratamos a los esclavos en el siglo XVIII--, estandarizadoras, centralistas, mercantiles se han agotado.

Creemos que formas de trato horizontales, democráticas, samaritanas, los hechos, los duros hechos, territoriales, pluriétnicas, solidarias son un adecuado sustituto.

Pero la mudanza de ideas que constituyen el sentido común alimentadas por la repetición de la prensa, los directivos, las universidades, todas devenidas en repetidoras del molde trivial y monótono de la eficiencia, los mercados, las oportunidades, las ganancias, la privatización, el progreso, no es tarea sencilla. Contamos con algunos sabios antiguos y contemporáneos cuyas palabras intentamos sostener. Pero también hay ideas en los saberes originarios y en las especies que nos acompañan. La vida ecológica ha resuelto problemas que a veces nos parecen lógicamente irresolubles.

En el mundo continental americano nuestro camino de mudanza es sin duda la vanguardia. Mientras nuestros vecinos aún sueñan que los grandes partidos o el nacionalismo puedan sacarlos del calamitoso estado de convivencia y vida

¹ Director Editor

cotidiana en que nos sumieron 40 años de neoliberalismo y más de un año de pandemia, Chile inicia un camino pacífico, plurinacional, ambientalista y democrático, inédito.

Hacer una constitución es una tarea enorme. En un país sin tradición constituyente, esas dificultades se multiplican. Y en el cambio de época -Antropoceno- producir unas reglas que tengan la movilidad de los acontecimientos y que generen horizontes sostenibles, es un desafío mayúsculo.

Pero tal vez si lo entendemos como una tarea colectiva, si acaso es la tarea para re-constituir un pueblo, entonces quizás sin perder la magnitud de la caja alta, sea una tarea posible para la caja baja.

Así como en 1959 fuimos un instrumento para articular el debate de la educación médica, quisiéramos ser ahora también un lugar de encuentros de ideas que, desde el mundo de la salud, de nuestra experiencia con los enfermos y los suyos, sepa escuchar, hablar y poner en circulación, las ideas,

experiencias y reflexiones para educarnos en esa nueva convivencia.

En el mundo de la salud los próximos años aparecen como una abigarrada trama de tareas, ignorancias, deudas y dolores por resarcir. Reduciéndolas a una escala debatible nos atrevemos a proponer 3 cuestiones básicas:

- Restaurar las condiciones de funcionamiento mínimas en los hospitales: ampliación de cargos de contrata y acogida a la expansión de honorarios como funcionarios plenos, un sistema de financiamiento decente y honesto que garantice su operación sin deudas.

- Unificación de la subsecretaría de redes con autoridad sanitaria, reducción de los aparatos administrativos, conversión de esos cargos en tareas de atención directa.

- Reintegración de la atención primaria a las redes locales de salud, bajo un mando territorial unificado.

Como anotó sobre mis palabras una colega editora: ¡¡¡tejiendo redes!!!